

## Las inyecciones de leche en terapéutica ocular y general

Todos recordamos que en 1901 los Sres. Albert Robin y H. Blondel preconizaron el empleo del lacto suero como modificador de la tensión arterial en los arteoesclerosos. Esas inyecciones de lacto suero fueron luego ensayadas por el Sr. Robin y el Sr. Maygrier en algunas afecciones inflamatorias, peritonitis, neumonia, fiebre tifoidea.

Ulteriormente se ha echado mano de la leche completa. En 1916, Müller y Thanner (de Viena) recurrieron a las inyecciones de leche en las afecciones oculares graves y, en 1918, el Sr. Tirolaix recomendaba esas mismas inyecciones en la gripe.

Algunos oculistas—el Sr. Jocus entre ellos—han aplicado regularmente desde 1918 esta terapéutica en las afecciones agudas sépticas del ojo. En el mes de Septiembre 1920, un médico español, el Dr. Marín Amat—pudo reunir en un voluminoso manuscrito un número considerable de observaciones recogidas en España sobre el empleo de las inyecciones de leche en las enfermedades generales: grippe, neumonía, erisipela, peritonitis, salpingitis, etc. El Sr. Jocus estima que, en estas condiciones, este método debe ser difundido entre los médicos franceses.

Las inyecciones de leche (hervida) se hacen profundas o, mejor, intramusculares. Como dosis es inútil exceder de 5 cc. en el adulto, a bien que las dosis superiores seal fácilmente toleradas. La inyección es repetida todos los días o cada dos días, hasta cinco o seis inyecciones. Estas son inofensivas, pero determinan una cierta reacción general, variable según los sujetos.